



PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

AGRADECER A UNIÓN EUROPEA RESPALDO A GOBIERNO

CASA PRESIDENCIAL, MANAGUA 1 DE NOVIEMBRE DE 2004

En el nombre de Dios y de Nicaragua



1. Estimados Embajadores: Agradezco en nombre propio, en el de mi Gobierno y en nombre de todos los nicaragüenses, el interés que la Unión Europea ha mantenido siempre en pro del desarrollo y bienestar de Nicaragua.
2. Hoy, una vez más, los máximos representantes del Viejo Continente nos muestran su interés por el bienestar de Nicaragua al mantenerse vigilantes de nuestra evolución política, sobre todo a raíz de la visita de la delegación de la OEA y de la resolución de Jefes de Estado centroamericanos, ante los recientes acontecimientos políticos que ponen en peligro el orden constitucional y que amenazan la tranquilidad, la gobernabilidad y la estabilidad que tanto ha costado conquistar.
3. Aprecio sobre manera su apoyo a las medidas de reformas que mi Gobierno ha venido introduciendo en la lucha contra la corrupción, reducción de la deuda externa, disciplina fiscal, gobernabilidad y combate a la pobreza —tópicos que constituyen la columna vertebral de mi programa, anhelos y desvelos.
4. Agradezco también, de manera especial, el señalamiento coincidente, acerca de la falta de nivel adecuado de independencia de la Corte Suprema de Justicia, del Consejo Supremo Electoral y de la Contraloría General de la República, en lo que respecta a la ingerencia de los partidos políticos en esas instituciones.
5. Esa ingerencia de los liderazgos políticos partidistas y mi intento en romper esa ingerencia negativa, es la fuente de fricciones y tensiones con el Poder Ejecutivo.
6. Es de suma importancia para todos los nicaragüenses, que tomemos debida nota de la advertencia que hoy nos hace la Unión Europea acerca de que esta situación amenaza con afectar negativamente al futuro económico y político de Nicaragua y a las posibilidades de la UE de llevar a la práctica un programa eficaz de ayuda al país.
7. A los nicaragüenses les digo que si no logramos someter a los caudillos recurrentes en nuestra historia, en su ambición y codicia por el poder, causaríamos entonces, una reducción adicional al ya escuálido presupuesto nacional. Causaría también el regreso a la pérdida de la esperanza en la lucha contra la pobreza que ya hemos comenzado a reducir con pasos certeros.
8. Estimados Embajadores: La UE insta con su voto de confianza, a que mi Gobierno propicie mecanismos de entendimiento y gobernabilidad entre nicaragüenses. Es por eso que he propuesto a la nación, para después de las elecciones municipales, la realización de un diálogo con una participación sin precedentes en nuestra historia, de la Sociedad Civil.

9. Ustedes mismos se congratulan de que todas las partes hayan declarado su propósito de abstenerse de tomar iniciativas que pudieran poner en peligro el proceso de elecciones municipales en curso.

10. Aprovecho este momento de solidaridad y máximo interés por Nicaragua de parte de gobiernos y democracias sólidas, así como de los países asociados y aspirantes a ser miembros de la Unión Europea —35 naciones en total— a que nos apoyen en la realización exitosa de este diálogo. Europa tiene la capacidad y experiencia de superar diferencias y unificar criterios en beneficio de sus pueblos.

11. Esta madurez política, esta visión de naciones unificadas, es la que ahora ha puesto sus ojos en Nicaragua. Ustedes han tenido la visión, el entendimiento y la solidaridad, de extender su mano amiga a este país pequeño pero aún lleno de esperanzas. Han visto mejor que nosotros, la realidad de la situación nuestra y el esfuerzo de mi Gobierno por generar transparencia, valores éticos, austeridad administrativa y mejor aprovechamiento de recursos para generar más empleos y mejores condiciones de vida.

12. Ustedes desde lejos han visto de cerca lo que la Nicaragua de hoy, sin balas ni fusiles, está haciendo con nuestra política de civilismo, tolerancia y apego a la institucionalidad, política que rechazan las fuerzas políticas tradicionales.

13. Señores Embajadores: Bienvenido este mensaje civilizado y fraterno de la Unión Europea, razón más que me motiva a impulsar el diálogo al que ya me he referido. Nicaragua reconoce y agradece la preocupación de la Unión Europea y pide que Dios bendiga siempre a sus nobles pueblos.



Palabras 682

